

VENERABLE LUIS DE TRELLES, LA ADORACIÓN NOCTURNA Y LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

La primera vez que el Venerable Luis de Trelles (1819-1891) fundador de la Adoración Nocturna en España, tuvo noticia de este movimiento, fue con motivo de un viaje realizado a París como vicentino para asistir a la asamblea internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl en 1862. Allí presentó su nueva propuesta de actividad caritativa: visita a cárceles y a condenados a muerte, a hospitales, con atención especial a deficientes y a moribundos. Luis de Trelles con 39 años junto con otros consocios, había fundado las Conferencias en su pueblo natal, en Vivero, -Lugo- en 1858, perteneciendo a la Pía Unión Vicentina, radicada en la Parroquia de Santiago de Vivero. Esta Pía Unión Vicentina fue fundada en honor al Sagrado Corazón.

D. Luis fue invitado al terminar esa asamblea por el consocio de las Conferencias Sr. De Bènque, presidente de la Adoración Nocturna de Paris, a la vigilia ante Jesús Sacramentado y allí constató como muchos de los adoradores eran vicentinos y que era donde ellos se inspiraban, en la contemplación. Fue entonces cuando se sintió movido a instaurar la Adoración Nocturna en España, que se llevó a cabo en 1877.

La Adoración Nocturna fue fundada en París en 1848 por el alemán Hermann Cohen (1820-1871). Judío converso, se alistó a las Conferencias de San Vicente de Paúl en 1847 a los 26 años, el mismo año de su conversión, más tarde se ordenó sacerdote carmelita. Él fue uno de los socios más constantes de las Conferencias. En su diario da cuenta extensamente de su admisión en el seno de las Conferencias y relata como en una de sus instrucciones a los consocios, les dice: «Para mí, señores, se lo confieso, durante los dos años en que me vi obligado a esperar en el mundo la hora de mi partida para la soledad, es en las Conferencias donde hallé el antídoto al desabrimiento que el contacto cotidiano con el mundo produce en el alma del cristiano».

Hermann a través de la Sociedad San Vicente de Paúl, procuraba establecer la Adoración Nocturna a demanda de las propias Conferencias, como por ejemplo en Burdeos. “Acabo de recibir -escribe el 30 de agosto de 1852- la solicitud de las Conferencias de San Vicente de Paúl, de Burdeos, para establecer allí la Adoración Nocturna”.